

Roland Günter

La Democracia en Florencia

Desde el siglo XII hasta 1512, Florencia tuvo una constitución democrática.

La amplia clase de artesanos y comerciantes la impone en contra de la oligarquía. Sus principios son: la igualdad del hombre, desconfianza hacia la acumulación del poder, la libertad como el derecho de participación dentro del gobierno.

Ya que las organizaciones económicas (gremios) imponen la democracia, solamente sus miembros gozan del derecho de votar y de ocupar puestos en el gobierno. Al principio esto incluye a la mayoría de los habitantes, ya que la estructura económica consiste de pequeños negocios familiares. Sin embargo existe una creciente cantidad de independientes que no logra obtener estos derechos (levantamiento de los Ciompi). Tampoco las mujeres disfrutaban de derechos políticos.

Aún así, fácilmente se da uno cuenta de que nunca en la historia ha existido una participación tan amplia en el gobierno. De alrededor de 50.000 habitantes, más o menos 6.000 podrían llegar a ocupar un puesto en el gobierno. Los 3.000 puestos políticos son rifados (después incluso serán más): pueden tocarle a cualquiera. El parlamento popular tiene 300 miembros, más adelante hasta 3.000 y las comisiones tienen 80. La duración de las posiciones: entre 2 y 6 meses.

Maquiavello fue de los primeros en notar que la democracia fomenta fuertemente la movilidad en la gente. Esto es evidente no sólo en la política, sino también en lo que concierne a la productividad y al nivel de vida.

Dentro de esta democracia, la valoración del hombre como individuo y como igual. Se desarrolla con mucha mayor rapidez e intensidad que en cualquier otro lugar. Esto se refleja en la arquitectura, en la escultura, así como en la pintura - se refleja en un alto grado de humanismo, en el interés por el hombre en concreto, por su vitalidad, su consciencia, su andar erecto, sus sentimientos, su relación con el prójimo (comunicación), sus movimientos dentro de los lugares pertenecientes a todos y en los cuales se ve reflejada su medida de humanismo. El hombre está en el centro del universo.

Durante los casi 300 años de su existencia, esta democracia vive amenazada constantemente: por principados, por las familias de la nobleza despojadas de sus derechos políticos, por tiranos efímeros y por aquellas familias que se iban haciendo especialmente ricas y que pretendían transformar su peso económico en poder político.

Esto lo logran durante el "primer gobierno subversivo de los Medici", mediante una intrincada manipulación de las instituciones, y también en 1512 por medio del golpe militar de los Medici. Sin embargo, parte de la clase alta desea una oligarquía y repetidamente formaba alianzas poco estables con el movimiento popular (populares), el cual defendía la democracia. Miguel Angel pertenecía a estos "populares".

Savonarola

Como figura histórica, el predicador Savonarola (1452-1498) frecuentemente fue estudiado en contextos reducidos y fue mal interpretado. Realmente, sólo tiene influencia como exponente de la amplia clase media y pequeña burguesía de Florencia.

Económicamente no les va mal a estas capas sociales: no es la miseria la que las lleva a restaurar la democracia en 1494, después del régimen subversivo de los Medici: es Savonarola quien logra renovar su base moral, partiendo de la arraigadísima historia de la democracia.

Durante la "primera ilustración" de Europa es usual que ese fenómeno suceda en un contexto religioso (véanse reformadores, guerras campesinas, calvinismo). Su tradición medieval es una de oposición: la corriente de los siempre perseguidos franciscanos espiritualistas

También la hoguera para los que pecan de orgullosos tiene una larga historia de oposición (por ejemplo: 1424 en Siena). La sencillez y el ahorro son necesidades económicas para la amplia clase burguesa. Son un medio político para evitar la arrogancia de ciertos poderosos y son consideradas como virtudes que contribuían a la igualdad entre unos y otros. Savonarola los moviliza como valores en contra de las provocaciones de antidemócratas ricos, que en el caso de los mal afamados "kumpans" llegaban hasta el terror callejero, al igual que en contra de la monarquía que amenazaba desde fuera. El Gran Parlamento expide una ley contra el lujo.

Savonarola lleva a la democracia hasta su etapa más desarrollada. En 1498, en un momento conveniente para ellos, sus enemigos logran hacerlo quemar.

El efecto que había logrado continúa vigente y cobra fuerza dentro de la última y efímera república (1527-1530), en la que dos predicadores, Fra Benedetto y Fra Zacheria, refuerzan la democracia con el espíritu de un cristianismo humano, tal como lo había hecho Savonarola.

Savonarola no sólo es un predicador político, sino también el organizador de la asistencia social más extensa que haya existido en el mundo hasta entonces. También ésta fue abolida por los Medici.

Miguel Angel, hombre de política

La democracia florentina marca el contexto de la vida y el comportamiento del joven Miguel Angel. Su padre era empleado de gobierno; uno de sus hermanos se une a los monjes dominicanos cuyo abad es Savonarola. Miguel Angel gana mucho dinero, es un hombre rico. Invierte su fortuna en bancos florentinos y en propiedades en las afueras de la ciudad y apoya a su padre y hermanos con la típica solidaridad familiar italiana. Sin embargo, al final de su vida, puede decir de sí mismo: "Tal vez fui rico, pero siempre viví como si hubiese sido pobre" La austeridad de su modo de vida que también conserva durante su estancia en Roma, corresponde al estilo de vida de los

artesanos, que forman gran parte de la población de la República Florentina y que determinan la política de la democracia.

La democracia popular, cuya demanda es la igualdad de los hombres, tiene una profunda influencia sobre Miguel Angel. En 1494, cuando ésta es reestablecida después del "régimen subversivo de los Medici", Miguel Angel toma parte en el quehacer político. Es un ferviente seguidor de Savonarola y está presente en los sermones que éste da en la catedral, en los cuales aboga por un mayor desarrollo de la democracia. También desde Roma observa con atención la política florentina y envía desde ahí escritos con doble sentido - por la censura existente en el correo. Cuando en 1496 el Papa y parte de la clase privilegiada logran eliminar a Savonarola, colgándolo y quemándolo, Miguel Angel lo lloraba como "mártir".

En 1501 la tarea más importante de la república le es encomendada a Miguel Angel: crear una estatua de la libertad. Se trata de David, él que vence al gigante Goliath: una representación del demócrata popular y sus habilidades, de su continuo estado de alerta, su perseverancia para alcanzar sus objetivos y su energía, que triunfan sobre el inmenso poder de los Medici, quienes, con ayuda del emperador y del Papa, desean derrocar la república y constituir una dictadura.

El David es colocado en la plaza más importante de la república, frente al ayuntamiento, mostrando el momento de tensión, justo antes de la culminación del conflicto, como advertencia por parte de la república a los tiranos anticonstitucionales. En 1498 en la catedral, Savonarola había predicado intensamente acerca de David: que era el símbolo para "cualquier cristiano", que era "bello" y "de brazos fuertes", y representaba al hombre perfecto que "actúa con valor" y "defiende a los demás". La reacción es la que demuestra que se trata de una acción política: durante su transporte, la escultura de David creada por Miguel Angel es apedreada, según nos cuenta su contemporáneo Luca Landucci. El pueblo politizado celebra la exhibición como un gran evento.

De inmediato Miguel Angel recibe otra importante encarga política. Para el parlamento más grande que jamás haya existido en la historia, con gran apuro, se construye una sala detrás del ayuntamiento, para dar cupo a 3.000 diputados elegidos por sorteo - Miguel Angel debiera representar la batalla cerca de Cascina en contra de los pisanos (1364) en un largo mural - también políticamente actual porque florencia en estos momentos libraba una larga guerra en el intento de conquistar Pisa. El esbozo se realizó, pero Miguel Angel nunca comenzó a pintar sobre el muro sin duda no fue ninguna coincidencia - como ya lo ha indicara Goethe. Hoy en día solamente se conservan copias de los dibujos.

Miguel Angel conocía a los hombres más importantes de la república. En varias ocasiones les envía saludos en sus cartas desde Roma, entre otros al más alto en rango, el Gonfaloniere Pietro Soderini. Su desdén por los que sirven a los príncipes, también lo cultiva en Roma - hasta el fin de sus días. "Aquellos que desde temprano toman como su camino el ser burros de la monarquía", escribió, "son obligados a llevar su carga incluso más allá de la muerte". Conscientemente se mantiene

alejado de la vida de la corte papal y por ello es insultado y se hace de enemigos, sin embargo, esto no le molesta.

En 1512 los Medici llevan a cabo un nuevo golpe de estado y destruyen la república con ayuda extranjera. Introducen mercenarios en la ciudad, hacen vigilar los edificios estatales, convierten el parlamento en un cuartel militar, crean una policía secreta y un sistema de informantes, hacen desaparecer a miles de personas sin proceso - Chile en 1512.

Miguel Angel, quien durante este tiempo trabaja en Roma, escribe - por la censura postal - cartas irónicas y con doble sentido, y sin embargo claras a su hogar. Aconseja a su familia huir a Siena - por supuesto porque Siena (todavía) es una república. También un poema suyo muestra que el golpe de estado le ha afectado profundamente. En el poema ataca sobre todo al Papa, quien tuvo un papel importante en el golpe: "De los calices se forjar cascos y lanzas . . . ¿ca quién le beneficia todavía el ser salvado, si esa salvación muere bajo ese escudo?" En un soneto el demócrata Miguel Angel escribe que el cielo debe estar durmiendo ya que permite que uno solo se apodere de aquello que realmente fue pensado para muchos.

Después de las fallidas conspiraciones de 1513, 1521, 1522 y el "levantamiento del viernes" en 1526, un año más tarde se lleva a cabo un levantamiento exitoso: la república democrática renace nuevamente - por poco tiempo. Miguel Angel deja todo y viaja a Florencia. Esta tan politizado que durante tres años no se trabaja en lo que es su vocación, sino que se dedica totalmente a la apremiadísima república. De inmediato entra al parlamento de la ciudad lo cual sin duda significa que también en Roma tuvo contactos intensivos con los demócratas que trabajaban clandestinamente. En la comisión de defensa juega un papel-clave: es nombrado gobernador y planificador general de todas las instalaciones de defensa. Ya que los puestos políticos no son remunerados, Miguel Angel vive de su fortuna en ceras de la política. No le sale barata, pues además obsequia a la república en apuros una enorme suma de dinero (1.500 ducatos) lo cual pocos ricos hacen. Para Miguel Angel se trata de una parte desproporcional de su fortuna.

Miguel Angel, quien hasta entonces no había sido arquitecto militar, tiene que adaptarse, lo que también indica el grado de su politización. Principalmente en Florencia proyecta nuevas instalaciones militares en el amenazado lado sur en las cercanías de San Miniato. Durante algún tiempo trabaja en las ciudades amenazadas de Pisa y Livorno.

Cuando recibe información contundente acerca de la traición de la república, huye hacia Venecia durante la noche, pues teme por su vida. Esto sin duda constituye uno de los puntos débiles de su vida. Sin embargo, a pesar de que la República de Venecia y el Rey de Francia la hacen excelentes ofertas, regresa después de poco tiempo, a pesar de que en Florencia ha sido declarado un rebelde. Pide perdón, es expulsado del consejo de la ciudad, paga una multa inmensa voluntariamente, tan alta como su anterior donación, y reanuda su trabajo en la defensa.

En el año de 1530, la población entera se defiende con toda su fuerza en contra del sitio impuesto por el Papa y el Emperador. No son vencidos militarmente, sino por la peste, el hambre y por la traición de su

propio jefe militar, el Duque Malatesta, al cual el Papa había prometido la ciudad Perugia. La libertad de Florencia muere el 8 de agosto de 1530.

Miguel Angel es buscado, su casa registrada en repetidas ocasiones. Tiene que esconderse, primero en el campanario de San Niccolo al otro lado del rio Arno y después en un sótano debajo de la sacristía de San Lorenzo. Una ola de ejecuciones recorre la ciudad. Según su contemporáneo Giovan Battista Figiovanni - también Miguel Angel hubiese caído víctima de ella: "por tantas ofensas a la casa Medici". Ahora Florencia es dominada mediante dos grandes fortalezas y con mercenarios extranjeros como una dictadura militar.

El vencedor busca obtener fama e inmortalidad - por medio del arte. Por esta razón, el Papa de los Medici, Clemente VII (1523-1534), le ofrece su protección a Miguel Angel; para que termine la tumba monumental de los Medici en San Lorenzo. Miguel Angel acepta esta "prueba" con desgano, y en silencio comienza a trabajar. El Papa se alegra. Sin embargo, ni siquiera los buenos amigos de Miguel Angel (entre otros Sebastiano de Piombo), así como tampoco los más amistosos ruegos y promesas del Papa logran que reconozca al gobierno de los Medici y del mismo Papa. Se mantiene aislado.

De manera sutil pone en tela de juicio ese tipo de gobierno por medio de su ejecución de tumba monumental de la capilla de los Medici. Tergiversa su tarea. Responde en doble sentido cuando se le pregunta por qué las estatuas de los duques Lorenzo y Giuliano no parecen retratos de estos. Dice que dentro de mil años nadie sabrá si se veían así o de otro modo. Leyendo entre líneas: son figuras sin importancia para la historia. Los dos están vacíos, pero de diferente manera: uno como "cara bonita" y otro mirando fijamente hacia la nada - siempre distanciado y evitando al espectador. En sus cartas Miguel Angel siempre los llama los "capitani". En este contexto también los atributos tienen efectos irónicos: la armadura para un emperador romano y el murciélago en el respaldo de su silla.

La verdadera trama, la dramaturgia y el fervoroso interés del artista, no se encuentra en dos soberanos, sino en las figuras tendidas, que son mucho más grandes, lo cual seguramente no es mera coincidencia y es por el efecto de la perspectiva.

Prensadas sobre el suelo por la gran presión sobre ellos, dentro de sus cuerpos se fermenta y trabaja un dinamismo, ocurren notables inversiones: la figura masculina del "Día" se convierte en noche, aunque la "Noche" ya existe como figura femenina, absorta en profunda meditación. El "Día" se aparta - ¿es desprecio? El más profundo luto domina las figuras. ¿Será por las "caras bonitas" arriba de ellas? Ninguna establece una relación con los príncipes. Un mundo hondamente dividido. La figura más fascinante: el "Día" - ¿será el símbolo del pueblo reprimido? ¿El Rocco de la ópera "Fidelio" de Beethoven? ¿El proletariado durmiente de la película "Teorema" de Pasolini? ¿Es coincidencia que esta figura sería considerada más adelante como símbolo de la rebelión contra la esclavitud?

Miguel Angel muestra el significado de la estatua de "La Noche" cuando el partidario de los Medici, Giovanni Strozzi (alrededor de 1545), le dedica un soneto (una costumbre muy generalizada) con esta oración

final. "Despiértala, te está llamando". Miguel Angel responde. "Mientras el deshonor y la vergüenza (es decir, al dictadura en Florencia) no se acaben", lo consideraba su felicidad, "no ver ni oír nada".

La figura del "Día" parece opacar sin iluminación - en contraste con "La Noche" - como cubierta pro niebla, en un gris lúgubre ¿Porqué no está terminada la cabeza? ¿Un símbolo de que el pueblo no puede articularse por el poder que se lo impide? También las demás figuras implican inversiones: "El Amanecer" como lamento: no se puede esperar nada del nuevo día. Su mirada está dirigida a hacia la lejonía: - la esperanza por otros tiempos. El niño de la Madre de Dios se voltea bruscamente hacia la madre, rechazando el mundo exterior. ¿Aversión? ¿Desprecio?

Miguel Angel acepta el encargo que le encomienda el Papa de los Medici para la Capilla en Florencia y lo invierte: no representa no la tumba de los Medici, sino la de la democracia popular, la de la república. Es obvio que el mismo Miguel Angel, por medio de su amigo íntimo, Pascanio Condivi, en la biografía que éste escribe del artista (1553), desmiente la afirmación de Vasari de que Miguel Angel había querido alabar a los Medici. Condivi escribe que: "El Día" y "La Noche" representan al - "tiempo que todo devora". Dice que Miguel Angel había querido reforzar esta idea por medio de con un raton, un símbolo popular de lo perecedero e inútil porque "este animalito roe incesantemente y acaba todo, al igual que el tiempo, que todo devora". Dice también que no le fue permitido a Miguel Angel añadir este animal.

Después de un intento fallido de fuga en 1532, Miguel Angel toma la muerte del Papa de los Medici, Clemente VII, inmediatamente como motivo para interrumpir todos los trabajos en Florencia - la tumba de los Medici y la Biblioteca de San Lorenzo. No desea tener nada que ver con un nuevo patrón, el Duque Alessandro Medici. La capilla Medici permanece cerrada. Sólo una vez planea Miguel Angel el regreso a Florencia: en 1537 para la construcción de la fachada de San Lorenzo. Después, sin embargo, sólo desea pisar Florencia como suelo libre y no como territorio de un tirano.

Desde 1521 Miguel Angel había rechazado una solicitud del Duque de hacerse miembro del gobierno. Los Duques de Medici en varias ocasiones intentan hacerlo regresar a Florencia: En 1534 envían al general más alto de sus tropas con una oferta de nombrarlo arquitecto militar en Roma - infructuosamente. Después se encomienda a otro artista, Benvenuto Cellini, la tarea de traer a Miguel Angel - sin éxito. Miguel Angel pudo haber sido uno de los 48 senadores, pagado sin dar nada a cambio para permanecer, libre para el arte.

Aún en los tiempos del siniestro Papa de los Caraffa, Paulo IV., quien lleva la inquisición a Roma, y en la huida de él hacia Spoleto, Miguel Angel no se dirige a Florencia. Más tarde, el Gran Duque envía a su ministro de finanzas con una carta contiene "las palabras más amables", directamente a la casa de Miguel Angel. Este ni siquiera le escribe al Duque su rechazo, sino se lo manda decir a través de Vasari.

Es bien sabido que Miguel Angel trataba con los Papas de igual a igual. Sin embargo sus razones nunca fueron muy claras: siempre está

consciente de querer ser un ciudadano libre dentro una democracia libre - aún cuando ésta ha sido aplastada hace ya mucho tiempo por la coalición de reyes absolutos. Por ejemplo, el Papa Clemente no se atreve a tomar asiento durante una conversación, porque teme que Miguel Angel vaya a hacer lo mismo. Miguel Angel se mantiene alejado de la corte. Hace fracasar los intentos de los miembros de ella de introducirlo a sus círculos y prefiere hablar con su portero y con personas del vecindario, al igual que con humanistas. Es obvio que en Roma también mantiene muchos contactos con exiliados y refugiados de Florencia. El mismo ya no visita su ciudad natal - por amor a ella.

Cuando el Papa Clemente VII. decide en 1525 que desea poner una estatua de 40 varas de altura en la esquina del Palacio Medici sobre la Plaza de San Lorenzo y pide consejos a Miguel Angel, éste se burla enconado: abajo se podría instalar un barbero, y un cuerno de la abundancia podría servir de chimenea, y para que también la cabeza tuviera utilidad, se podría hacer una casa para palomas en ella, y la campana en la boca del coloso se convertiría en el campanario de la iglesia de la Casa Medici en San Lorenzo y podría gritar "clemencia, clemencia". Miguel Angel solamente tiene buenas relaciones con el Papa de los fornesios Paulo III., claramente porque éste apoya la oposición contra los Medici.

También la representación de las figuras desnudas en el Juicio Final (1533/41) en la Capilla Sixtina tienen un contexto político: Para el demócrata florentino la verdad no es una exhibición de la corte de un estado jerárquico con trajes y condecoraciones, sino pobre y desnuda, tal como lo escribe en un poema. Nadie debe envanecerse. El cuerpo desnudo pone a la verdadera naturaleza del hombre en el punto central. Y la muerte hace iguales a todos.

El corrupto escribiente de la corte, Pietro Aretino, se da cuenta e intenta extorsionar a Miguel Angel en 1545. Fracasa. Cuando el Papa inquisitorio Paulo IV. quiere mandar tapar los frescos no sólo por su supuesta inmoralidad, Miguel Angel escribe irónicamente: "Eso se hace rápido; que el Papa arregle el mundo, lo más fácil son las pinturas, esas no se mueven".

Después del atentado contra el Duque Alessandro Medici en 1537, Miguel Angel hace en 1540, por encargo del cardinal de oposición, Ridolfi, una escultura muy significativa: un busto de Brutus. El autor del atentado, Lorenzino, se había llamado a sí mismo Brutus, al igual que en 1513 el conspirador Pietro Paolo Boscoli. Y Lorenzo Strozzi escribe una tragedia con el título "Brutus".

Al igual que muchos florentinos y exiliados, Miguel Angel no pierde la esperanza de que la democracia popular pueda volver a establecerse en Florencia. A través de amigos en Paris, en 1544 en repetidas ocasiones le ofrece al Rey de Francia hacerle - sin costo alguno - ballo junto al Ayuntamiento (no escribe palacio) si libera la ciudad del régimen de los Medici. Quienquiera que hiciera un cálculo de los costos que esto significaría, vería que el ferviente demócrata hubiese dado toda su fortuna para la costosísima fundición de esta estatua. Desafortunadamente Francisco I. quien en 1546 ya se había decidido ha declarar la guerra al Duque de Florencia, muere. El archiduque desea tener al Miguel Angel muerto en Florencia a toda costa. Manda

robar su cuerpo y transportarlo de Roma a Florencia - sin embargo, hace todo lo posible para que las exequias y el entierro en Santa Croce sean llevadas a cabo prácticamente en secreto, sin duda, porque es bien sabido el tipo de símbolo político que es Miguel Angel. Aún así el cortejo fúnebre es masivo y sin duda no por el arte, si este hubiese sido únicamente "l'art pour l'art"

El historiador de la corte de los Medici, Giorgio Vasari, y también después de él la historia del arte, han tratado de restar dimensiones al complejo personaje que fue Miguel Angel: fue despolitizado. En convertir general lo redujeron a un humanista y de esta manera quisieron hacer en abstracto el hecho de que Miguel Angel también extraía su energía artística de una convicción política. Esta convicción de ninguna manera es una política alejada del humanismo: es la democracia popular, que - en contraste con las cortes de los reyes - hacen del individuo, y en principio de cualquiera - también del pobre - desnudo? - el centro de la verdad de este mundo, y por lo tanto esta tiene el contenido más grande de humanismo. Miguel Angel no es el unico artista que lo articula, pero sí el más significativo.

Cuando en 1512 la democracia popular es destruida, aún existe una tradición artística, que bajo el nuevo régimen se alimenta de su fuerzas acumuladas, sin embargo, éstas pronto se consumen y por ello se inicia la decadencia artística de Florencia durante el siglo XVI de la cual la historia del arte siempre ha tomado nota con asombrado silencio.

Bajo el régimen de los príncipes, Miguel Angel desarrolló su propia interpretación que sin la experiencia concreta no podría haber nacido ni podría ser comprensible en su efecto explosivo ni en su complejidad: no hay manera de escapar del poderoso destino del absolutismo político que destruye la libertad - pero Miguel Angel no se somete al agresor, no lo abraza, no se identifica con él, sino expresa simbólicamente en todas su figuras la rebelión del pueblo contra la pétreo presión de su suerte.

A esta represión ni siquiera le da una figura. Para él sólo las personas tiene con su dignidad una figura. Aún en el fracaso es el único valor, lo indestructible de este mundo. Las personas de Miguel Angel no son personas comunes que cualquiera - sea bueno o malo - puede abrazar, sino personas marcadas de cierta manera por un cierto trasfondo. Lo que dura a través de los tiempo es el reto de desarrollar un humanismo en el que toda la gente es la medida del mundo y no sólo un príncipe o uno oligarquía, continúe siendolo aún en los fracasos - indestructible, aún cuando lo destrucción lo irremediabilmente.

Cuando pregunté a Robert Jungk por qué luchaba en contra de la amenaza nuclear y de la destrucción del medio ambiente, a pesar de que - como él mismo decía - las esperanzas de poder evitarlas son mínimas, contestó como Miguel Angel: por la dignidad de la humanidad, aún cuando no triunfe.

Inconscientemente, Miguel Angel ha sido un símbolo de la resistencia para mucha gente a través de los siglos. Sabiendo más sobre él hoy nos puede significar aún más - especialmente para aquellas personas que hasta ahora se han sentido más excluidas que atraídas por la etiqueta "arte".